

INCLUYE  
ÍTEGRO  
EL AS  
COLOR  
NÚMERO 8  
DEL 13 DE  
JULIO 1971

# UNA MUJER LLAMADA AMANCIO



PUSO EN JAQUE A LA FEDERACIÓN  
AL LIDERAR UNA SELECCIÓN  
FEMENINA 'CLANDESTINA'

2ª ÉPOCA • NÚMERO 8 • 17 DE JULIO DE 2012

**as** color



## FÚTBOL FEMENINO

# LA SELECCIÓN DE CONCHI 'AMANCIO' REVOLUCIONÓ LA ESPAÑA DE LOS 70

La Selección Española, formada al margen de la Federación, fue invitada al Mundial, que se celebró en México en agosto de 1971. AS Color se hizo eco de la noticia el 14 de julio de 1971.

ISABEL ROLDÁN /

**C**onchi Sánchez nunca olvidará sus primeras botas de fútbol, aquellas que cambiaron su vida. Tenía 13 años recién cumplidos y un talento innato y fuera de lo común para el fútbol. Aquella tarde de diciembre de 1970, su padre, forero del fútbol y del Real Madrid, se llevó a Conchi a la madrileña Puerta del Sol. Allí, en una tienda de deportes de las de toda la vida, le compró unas botas de fútbol y un chándal rojo y azul para una ocasión muy especial. Conchi y otras tantas niñas como ella estaban a punto de hacer historia y sus botas iban a ser testigo de todo.

Las estrenó al día siguiente, el 8 de diciembre de 1970, en el primer partido de fútbol femenino con público que se disputó en España, entre el Mercacredit y el Sizam, luego Olímpico de Villaverde. Se celebró a las doce del mediodía en un abarrotadísimo campo Boetticher, en el madrileño barrio de Villaverde, ante más de 8.000 espectadores. Conchi aún se emociona al recordar sus primeras botas de fútbol, aquellas con las que salió encumbrada aquella fría mañana en el Boetticher: "Eran negras, de cuero y muy bien hechas, con unos lazos negros que luego cambié por otros rojos, más bonitos. A mi padre le costaron 300 pesetas, que era mucho dinero para la época. Aquella noche, la víspera del partido, casi no pude dormir, mirando mis botas nuevas. Eran preciosas".

Conchi fue la gran protagonista del primer partido de fútbol femenino que se celebró en el Boetticher en 1970. Marcó cinco goles y ese día le empezaron a llamar la 'Amancio'.

El partido levantó tanta expectación que cientos de personas se quedaron fuera sin poder entrar. Hubo invasión de campo al final del partido y la Guardia Civil acabó escoltando a las chicas para protegerlas de una enfervorizada afición que, aún incrédula, se empeñaba en tocar a las nuevas estrellas del fútbol. La noticia tuvo un eco insospechado en los medios de comunicación de la época. Llenó páginas de periódicos, consumió decenas de minutos de

radio y hasta la televisión acabó hablando del fenómeno social del momento: las mujeres también sabían jugar al fútbol.

El 'culpable' de aquel impacto mediático y social tiene nombre y apellido, Rafael Muga, el hombre que creyó en el fútbol femenino. Muga, presidente del Mercacredit primero y del Olímpico de Villaverde después, se dedicó a promocionar el fútbol femenino en la España de los 70. Consiguió que las chicas llenaran campos como Las Margaritas de Getafe, La Rosaleda, La Condomina, La Romareda, El Arcángel, El Vivero... Formó una Selección Femenina Española, que se enfrentó a los mejores equipos y selecciones del momento, y consiguió que España fuera invitada al Mundial de México de 1971. Aquella Selección, reclutada por Muga con chicas no sólo de Madrid, sino también de otros lugares de España, finalmente se quedó sin Mundial por la prohibición de la Real Federación Espa-



**EN ITALIA.** Victoria, a la izquierda, y Conchi 'Amancio', a la derecha, posan junto a la capitana de la selección italiana.



**CONCHI.**

Conchi se marchó de España en 1973. En la actualidad tiene 54 años y vive en Bristol (Inglaterra), ciudad donde posó con un balón gigante hace unas semanas.



## VICTORIA

ñola de Fútbol, presidida entonces por José Luis Pérez Payá. La RFEF no reconoció el fútbol femenino hasta 1983.

El partido entre el Sizam y el Mercacredit (ambos eran el mismo equipo, pero dividido) lo ganó el primero por 5-1. Los cinco goles los marcó Conchi con esas botas con las que estuvo soñando despierta la noche anterior. Ese mismo día ya empezaron a llamarle Conchi, la 'Amancio': "Yo siempre he sido del Real Madrid. Mis primeros recuerdos de fútbol son de aquel Real Madrid de las seis Copas de Europa, de Gento, Amancio... Para mí fue un orgullo que me apodaran 'Amancio'. Luego le acabé conociendo y me dijo que se alegraba de que me llamaran como a él y que yo era mucho más guapa. Aquel partido en el Boetticher fue una auténtica revolución. Eran los 70, los años del franquismo, de la sección femenina... El fútbol femenino no estaba reconocido ni por la Federación Española ni por la UEFA ni por la FIFA. Para la gente era una novedad. Nosotras nos atrevimos a asaltar uno de los reductos más altos del deporte masculino, el fútbol. Éramos muy jóvenes y no del todo conscientes de lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor. Rompimos muchos moldes y hubo gente a la que no le gustó", recuerda Conchi.

El talento de Conchi era tan abrumador que su fama pronto traspasó fronteras. Marcaba goles a pares. Al principio los ano-

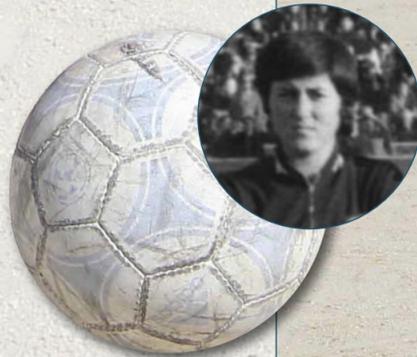


**EN EL BOETTICHER.** De izquierda a derecha, Angela, Maribel, Victoria, Fuentes y el actual presidente del Villaverde Boetticher, Juan Antonio Cózar, posan en el cartel de bienvenida del estadio madrileño.



## MARIBEL

taba en un cuaderno, pero acabaron siendo tantos que dejó de hacerlo. No tardó en recibir las primeras ofertas del extranjero. En 1973 llegó el Gamma 3 italiano y le puso sobre la mesa 75.000 pesetas en concepto de la ficha de todo el año. En España cobraba unas 400 pesetas al mes, el dinero que le daba Rafael Muga. Con sólo 15 años, Conchi se marchó a Italia. En los casi 20 años que estuvo allí, pasó por los mejores equipos (Diadora, Gorgonzola, Cagliari, Trani, Lazio, Verona, Prato...) y ganó 10 Ligas y cinco Copas de Italia. En 1997 fichó por el Arsenal, donde acabó su vida deportiva. Llegó a marcar casi 600 goles. En Inglaterra terminó sus estudios de Terapia y Nutrición y se quedó. Conchi es la única fut-



## ÁNGELA

bolista española de aquella época que vivió del fútbol: "Me costó mucho dejar a mi familia. Los primeros años estuve viviendo con la familia del entrenador, pero en España no tenía ninguna posibilidad de vivir del fútbol. Milité en los mejores equipos de Italia y, aunque nunca tuve un contrato profesional, pude vivir durante 25 años exclusivamente del fútbol".

En la actualidad Conchi vive en Bristol (Inglaterra), donde hace un año abrió su propia escuela de fútbol, en la que los niños también aprenden idiomas. Sueña con abrir una escuela similar en España y volver, por fin, al país que abandonó hace casi 40 años. Al repasar aquel AS Color, en el que se anunciaba que España jugaría el Mundial de 1971, Conchi no puede evitar hablar del que considera el hecho más insólito de su carrera, nunca fue internacional con la Real Federación Española de Fútbol: "Tuve la suerte

**FOROFAS.** Victoria, Maribel, Ángela y Fuentes lucen la camiseta de la Selección, a la que siguen con verdadera pasión. Las cuatro se declaran madridistas y fanáticas de la Selección.



## 8.000 personas abarrotaron el Boetticher, la gente que se quedaba fuera tiró la puerta de entrada y las chicas salieron escoltadas por la Guardia Civil

de jugar, en 1971, con la primera Selección Española. Fue contra Italia, en el estadio Comunal (hoy Olímpico de Turín). Me da igual que no fuera reconocida. En mi corazón yo sé que representé a España. Luego, cuando la Federación aceptó el fútbol femenino, no me convocaron hasta que Televisión Española vino a Italia a hacerme un reportaje y me preguntó por qué no jugaba en la Selección. Entonces me llamaron, con tan mala suerte que me lesioné. Me hacía tanta ilusión que, pese a todo, me presenté. Tenía 31 años, me recuperé, seguí jugando al fútbol, pero no se acordaron de mí nunca más".

Como Conchi, otras tantas pioneras recuerdan con orgullo que tuvieron el privilegio de representar a aquella Selección 'semiclandestina'. Cuatro madrileñas de aquella Selección, a la que se le negó la posibilidad de jugar el Mundial de 1971, volvieron a pi-



## FUENTES

sar el Boetticher, el campo donde empezó todo hace 42 años y del que guardan tantísimos recuerdos del tiempo que jugaron allí con el Olímpico de Villaverde. Victoria Hernández (54 años), Maribel Sánchez (53), hermana de Conchi, Belí Fuentes (55) y Ángela Martín (56) no se veían desde hacía 32 años. Lo hicieron el 17 de junio de 2012.

Esa primera Selección Española Femenina fue noticia a doble página en el AS Color del 14 de

julio de 1971. En aquel Mundial, organizado por una federación independiente con sede en Italia, la Federación Internacional de Fútbol Femenino (los Mundiales de la FIFA comenzaron en 1991), participaron México, Argentina, Inglaterra, Dinamarca, Francia e Italia. Dinamarca se proclamó campeona ante la anfitriona, México, por 3-0, en una final que contó con la presencia de 110.000 espectadores en el estadio Azteca.

Victoria Hernández 'Victoria', Isabel Sánchez 'Maribel', Isabel Fuentes 'Fuentes' y Ángela Martín

'Ángela' fueron llegando al Boettcher ataviadas con la camiseta de la Selección, aquella que sólo Victoria llegó a defender de forma oficial. Los primeros minutos transcurrieron entre besos, abrazos, preguntas y, sobre todo, mucha nostalgia. "Estamos igual, pero con alguna arruguilla más. En lo que más hemos cambiado es en el pelo", bromeó Fuentes.

Conchi estuvo muy presente a través de su hermana Maribel, que llegó con un sobre repleto de recortes de prensa en blanco y negro, que con cariño fue guar-

dando su madre durante años, y un álbum de fotos de su exitosa carrera en el fútbol italiano. "Conchi era la mejor, no ha habido otra como ella. La pena es que tuviera que marcharse de España tan jovencita, pero aquí no tenía ninguna posibilidad de vivir del fútbol. Me costó mucho separarme de ella. Nos perdimos la posibilidad de vivir juntas nuestra juventud", reflexiona la hermana de Conchi.

Tras irse poniendo poco a poco al día, y después de echar una primera mirada a aquel campo que cambió sus vidas, todas llegaron



**CUATRO PIONERAS.** De izquierda a derecha, Maribel, Fuentes, Victoria y Ángela intercambian recuerdos, mientras caminan por el campo de tierra del Boettcher.



a la misma conclusión: "Fuimos pioneras, unas adelantadas para la época. Debimos nacer un poquito después. Las chicas de ahora lo tienen mucho más fácil que nosotras. Por lo menos sirvió para abrirles el camino a las que han ido llegando después". La irrupción de aquellas niñas jugando al fútbol en la censurada España de los 70 fue una auténtica revolución. "Aquel primer partido fue impresionante. Estando en el vestuario, nos enteramos de que la gente acabó tirando la puerta de entrada. Había colas interminables en la calle y mucha más gente que entradas", relata Fuentes. "Al acabar el partido, los aficionados saltaron al campo para tocarnos. Fue la locura. Tuvimos que salir escoltadas por la Guardia Civil. Muchos venían a vernos por curiosidad", añade Maribel, la hermana de Conchi que, con 11 años, era la más joven de aquel equipo. Por eso todas le llamaban cariñosamente "cachorrito".

Pese a que no se veían desde hace tres décadas, Victoria, Maribel, Fuentes y Ángela no tardaron en volver a conectar rápidamente a través de su gran pasión: el fútbol. Al ver las páginas de aquel AS Color que protagonizaron, afloraron todo tipo de recuerdos de aquel primer partido en Italia, preparatorio para el Mundial que nunca llegaron a disputar: "Lo pasamos muy mal en ese primer partido en Italia. Nos llevó un señor valenciano que luego nos dejó tiradas. Antes de viajar a Italia, dormimos en un piso en Valencia, en el suelo, porque no había muebles. Una vez allí, en el hotel apenas nos daban de comer. Y el día que teníamos que volver a España ese señor desapareció. Gracias al redactor de AS, que se hizo cargo de nosotras e incluso nos dio dinero para poder comprar los billetes de vuelta", cuentan Maribel y Fuentes.

El mejor recuerdo de aquel accidentado viaje es la emoción que sintieron al oír el himno español en el estadio Comunale. "La Federación Española nos prohibió sa-

car la bandera española, tampoco nos permitió llevar el escudo en la camiseta, pero sí tuvimos ocasión de escuchar el himno. Todavía recuerdo ese momento como si fuera ayer. Se me pusieron los pelos de punta", recuerda Fuentes. "Las chicas de la selección italiana, estrellas ya consagradas, nos sacaban una cabeza. Lo normal. Ellas tenían 20 años y nosotras, la que más, 14. Con semejante superioridad, Italia acabó imponiéndose por 8-1", desvela Victoria. Luego hubo más viajes a Italia y al extranjero, pero, ya con Rafael Muga como organizador. Desde entonces fueron tratadas, como ellas reconocen, "como reinas".

Excepto Conchi y Victoria, el resto tuvo que retirarse prematuramente. Pese a ello, las cuatro conservan una gran forma física y un excelente toque de balón de quienes nacieron con un inconfundible talento para el fútbol. Como les sucedió a muchos jóvenes de la época, Fuentes empezó a trabajar muy pronto, con 14 años. Jugó al fútbol hasta los 19 años, el tiempo que su cuerpo aguantó ir muchas veces al trabajo, tras volver de un largo viaje sin dormir.

En el Olímpico de Villaverde era central y en la Selección actuaba de cierre. Tras jugar contra el Stade de Reims, el equipo francés quiso ficharla a ella y a Victoria,

## Victoria jugó hasta los 40, coincidió en el Oroquieta con Laura del Río y en su última temporada ganó tres títulos

pero ninguna se decidió a dejar España. En la actualidad, Fuentes trabaja de administrativa en la Seguridad Social y convive en Pozuelo con su compañera sentimental: "Era un sacrificio enorme compaginar fútbol y trabajo. Si hubiera visto que el fútbol femenino tenía algún futuro, igual hubiera aguantado más tiempo, pero la Federación no quería saber nada de no-

**EN UDINE.** El equipo español posa en Udine, en 1972, en su segundo partido contra Italia. Conchi es la que lleva el ramo. De pie, la tercera y cuarta por la derecha son Fuentes y Victoria. Arriba, la primera por la izquierda, es Ángela. Maribel no jugó este partido, pero sí estuvo en Italia en el anterior encuentro, en 1971.



sotras. De aquellos años guardo algunos de los recuerdos más bonitos de mi vida”.

Victoria jugó al fútbol hasta los 40 años, prácticamente el mismo tiempo que Conchi. Al principio jugaba de centrocampista, pero, conforme pasaban los años, fue retrasando su posición hasta acabar de libre. Nunca pudo vivir del fútbol, pero estuvo en activo 27 años: “Yo tuve más suerte que mis compañeras porque seguí jugando al fútbol y recogí mis frutos. Puedo presumir de haber ganado

con 40 años, en mi última temporada en el Oroquieta Villaverde, los tres títulos del fútbol femenino español: la Liga, la Copa y la Supercopa”. También es la única de las futbolistas de aquella época que llegó a participar con la Selección de la Federación, aunque lo tuvo que dejar por el trabajo: “Fui con el primer seleccionador, Teodoro Nieto. Luego me llamó Ignacio Querreda a dos convocatorias, pero ya dejé de ir”. Al hablar de la Selección, no puede evitar hacer una reflexión sobre el presen-

te de la Absoluta femenina: “En la Selección tienen que estar las mejores. No entiendo cómo Laura del Río no está ahí. Yo coincidí con ella en el Oroquieta, cuando empezaba, y ya se veía que iba a ser una fuera de serie”.

Tras estar toda la vida en activo, primero en una empresa textil y luego en una de logística farmacéutica, Victoria se quedó sin trabajo hace dos años. Vive en Madrid con su hermana. En la actualidad está haciendo lo que entonces no pudo, estudiar. Sigue



#### GRAN TOQUE.

Las cuatro pioneras del fútbol femenino confirmaron que el que tuvo retuvo, y demostraron que conservan un excelente toque de balón.

jugando al fútbol en actos benéficos organizados por la Fundación del Real Madrid. Victoria reconoce que las futbolistas de ahora se han encontrado un camino muy allanado: “El fútbol femenino subió porque Rafael Muga se lo trabajó mucho, pero entonces estaba muy mal visto. En los campos nos ponían tibias, de ‘Vete a lavar los platos’ para arriba, pero no nos afectaba. Al poco tiempo, se estrenó la película “Las Ibéricas F. C.” y a algunas compañeras les llamaron para ir al Calderón a hacer de dobles. Aquella parodia nos perjudicó mucho”.

De Ángela, de 56 años, nadie diría que ya es abuela por partida doble. Pese a ser la veterana del grupo, fue la última que se incorporó al Olímpico de Villaverde. Rafael Muga la fichó tras un partido benéfico entre el equipo de su pueblo, San Martín de la Vega, y el Olímpico. El fútbol fue su gran pasión, la otra, el campo, donde trabajó durante muchos años como agricultora asalariada. Tras pasar por la hostelería, vuelve a estar en contacto con la naturaleza. Es jardinera. Ángela jugó al fútbol de los 14 a los 25 años. Un año después fue madre. Su hija mayor, Davinia, de 30 años, conservó su pasión por el fútbol hasta los 16 años, momento en que tuvo que dejarlo porque en las escuelas deportivas de San Martín de la Vega no pudo seguir jugando con los chicos. Su nieta, Ayelen, de 6 años, parece que ha sacado los genes de la abuela y ya ha empezado a dar sus primeras patadas a un balón. “Éramos muy duras. No nos afectaban los comentarios y apenas nos lesionábamos. Jugábamos en campos de tierra, con nieve, sin estrategia, por intuición, y nos organizábamos en el campo entre nosotras. ¿Os acordáis de las botas? Eran tan duras que parecían de cartón, pero resistíamos a todo”, recuerda Ángela.

Maribel, la hermana de Conchi, reconoce que su irrupción en el fútbol femenino fue por casualidad y que viajó a Italia, con

11 años, por “completar el equipo”, aunque su hermana Conchi discrepa: “Maribel lo hacía muy bien”.

Maribel, que jugó al fútbol de los 11 a los 15 años, recuerda el partido de Italia como una experiencia increíble: “Para viajar a Italia tuvieron que hacer algún ‘arreglo’ con nuestros pasaportes, ya que la mayoría teníamos menos

## La Federación Española de Fútbol les prohibió acudir al Mundial de 1971, al no reconocer el fútbol femenino

de 14 años. Una vez allí, me emocioné mucho, sobre todo al escuchar el himno. De hecho, me pasé casi todo el partido llorando”.

En la actualidad, Maribel trabaja en el bar que regenta, en Mejorada del Campo. Pese a su retirada prematura, lleva el fútbol en los genes. Su hijo, Rufo, de 25 años, está a punto de seguir los pasos de su tía Conchi y, tras jugar en Tercera, con el Internacional de Madrid, se marcha a Filipinas a probar suerte.

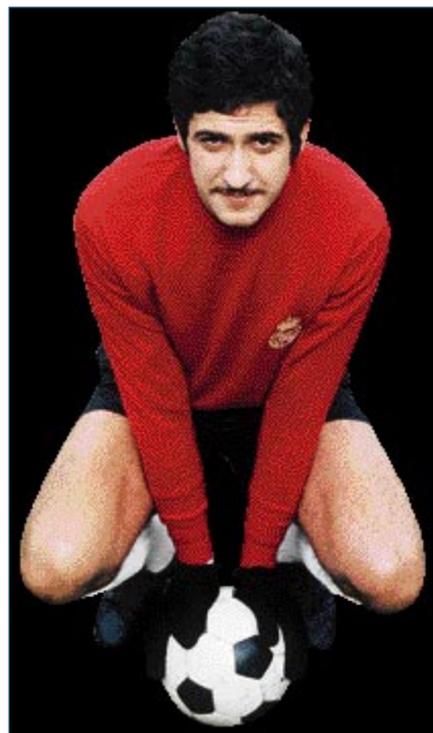
Tras dos horas compartiendo confidencias y recuerdos, Victoria, Maribel, Fuentes y Ángela abandonaron felices el estadio del Boettcher. Acompañadas por el actual presidente del Villaverde Boettcher, Juan Antonio Cózar, posaron delante del cartel que da la bienvenida al campo con un mensaje: “El deporte es vehículo de integración, convivencia, formación cultural, social y deportiva”.

Hace 42 años un grupo de niñas llevaron a la práctica este mensaje casi sin darse cuenta. “Debimos nacer un poco más tarde, pero no tardaremos 32 años en volver a vernos”, se repetían unas a otras mientras iban abandonando aquel campo que revolucionó sus vidas y, en parte, también la de aquella sociedad española “tan machista” de los años 70.

# MARIANO GARCÍA REMÓN

## UN GATO BLANCO

**UNA GARANTÍA.** García Remón jugó quince temporadas en el Madrid, con 177 partidos de Liga y 46 en Europa. Firmó por el primer equipo en julio de 1971.



**“ME LLAMARON CON VEINTE AÑOS, ME SUBIERON A UN TREN Y AL DÍA SIGUIENTE DEBUTÉ CON EL MADRID EN BADAJOZ”**

Hacia algo más de siete años que Mariano García Remón (Madrid, 1950) no pisaba el césped del Bernabéu. Prácticamente desde que en 2004 cesó como entrenador del Real Madrid. En esa misma hierba, en ese mismo estadio, fue presentado como guardameta del equipo blanco en julio de 1971. Por entonces era un chaval a punto de cumplir veintiún años, al que la fortuna y su buen trabajo le habían subido al tren de regreso al club blanco, después de una cesión en el Real Oviedo.



PEDRO P. SAN MARTÍN /

**A**S Color estuvo allí aquel día de julio de hace ahora cuarenta y un años, en la puesta de largo de un portero que venía a pelear el puesto con nada menos que cuatro candidatos: José Luis Borja, Junquera, Miguel Ángel y Corrales, éste también recién embarcado en el Real Madrid. Corrían vientos de cambios deportivos en la entidad después de perder la final de la Recopa ante el Chelsea.

Hicieron falta dos partidos en Atenas, el primero acabó con 1-1 (gol de Zoco); y el de repetición, dos días después, acabó con derrota por 2-1 (gol de Fleitas).

Por entonces el veterano guardameta Betancort hacía las maletas, superado por Borja en la competencia por la portería, dentro de la remodelación del vestuario ordenada por Santiago Bernabéu. También Gento dijo adiós, lo que significaba un gran cambio de paisaje en el club.

García Remón nos acompaña para refrescar aquel reportaje que le dedicó AS Color y las circunstancias que rodearon su regreso al Real Madrid. Su trayecto de vuelta fue peculiar: ingresó como cadete de 15 años en 1966, procedente del Rayo. Había estudiado en el



El 17 de julio de 1971, AS Color publicó la presentación de García Remón en el Madrid. Carenta y un años después, AS Color le volvió a fotografiar como en aquel señalado día.



colegio 'La Sagrada Familia', donde curiosamente sus primeros pinitos los había hecho como portero de balonmano. En el Madrid no enganchó y le cedieron al Talavera. De ahí, al Real Oviedo: "Apenas recuerdo cómo fue mi presentación en el Bernabéu. Sería como todas las de aquellos tiempos, no venían ni los padres del jugador (ríe abiertamente). Igual que ahora ¿verdad?".

Reflexiona, mira la foto de AS Color y continúa: "Yo estaba en el Real Oviedo y nos salvamos de bajar a Tercera en el último partido, en Palencia. Al acabar la temporada oficial, me llamaron del Real Madrid para incorporarme urgentemente. Sin entrenarme un solo día con ellos, me citaron en la estación de Atocha, me subieron a un tren para viajar toda la noche y me vistieron de portero para debutar en un torneo en Badajoz".

García Remón resalta la diferencia estructural del fútbol en aquellos tiempos: "El entrenador era Miguel Muñoz y apenas me dirigía la palabra. No te decía nada. Viajamos a jugar aquel partido Corrales, un chico que llegaba del Racing junto a Santillana y Aguilar, y yo como porteros. Me enteré en la caseta que yo iba a ser titular. Paré dos penaltis, frente al Granada y el Estrella Roja de Belgrado. No me pudo ir mejor, la verdad".

Fue el principio de un sueño cumplido para un veinteañero recién casado ese verano, y con domicilio en la capital: "Imagínese el



interés tan grande que yo tenía por quedarme en el Madrid. Pero nadie me informaba de nada. Me ilusionaba con las noticias que leía por la Prensa. Decían que algunos clubes pretendían mi cesión y que el Madrid se negaba a cederme. Todo indicaba que Muñoz contaba conmigo. Entonces me enviaron una carta del club citándome el día de la presentación del equipo, lo cual me pareció una buena señal".

García Remón se marchó de vacaciones en el verano de 1971 a Samil, cerca de Vigo. Contaba los días para volver a los entrenamientos con el Madrid. "El día que



"El día que llegué me pusieron un contrato por tres años con lo que iba a ganar y lo firmé. Allí no se negociaba nada"

#### RODILLA DE LA SUERTE.

El ex portero nos cuenta cómo tocaba la rodilla de Machimbarrena y Aranguren para tener suerte al saltar al campo. La estatua está en el túnel del estadio Bernabéu.

llegué a la antigua Ciudad Deportiva me llamó Calderón, el gerente, y me presentó un contrato por tres temporadas con lo que iba a cobrar. Allí no había negociación posible. Te decían el dinero que ibas a ganar y aceptabas o te ibas cedido. Firmé y me presentaron oficialmente como nuevo portero para la temporada. Sentí una inmensa felicidad".

Fue entonces cuando se realizó el reportaje para AS Color. Unos días después, García Remón tomó otro tren, camino de Huelva: "Fui a disputar el Colombino. Yo tampoco estaba seguro de que iba a jugar porque en el vestuario éramos ¡cinco! porteros profesionales. Sin embargo, Muñoz me alineó en Huelva y se me dio muy bien: ¡paré cinco penaltis! Ahí pensé que definitivamente podría ser el titular aquella temporada que estaba a punto de comenzar".

García Remón fue efectivamente titular en el primer partido oficial de la temporada 71-72. Nos confiesa que, a pesar de no disfrutar de una gran memoria futbolística, hay dos alineaciones que, siendo él portero, nunca olvida: la de su primer Madrid y la de su 'último' Real Oviedo. "Las voy a decir según se colocaban en la época. La del Madrid: Touriño, Benito y Verdugo; Pirri y Zoco; Amancio, Grosso, Santillana, Velázquez y Aguilar". Se toma diez segundos y sigue: "La del Oviedo: Rodríguez, Tensi (un pedazo de defensa que murió el año pasado), Juan Manuel; Sistiaga, Iriarte; Javier, Galán, Gallastegui, Gento (hermano del Gento del Madrid) y Uriá".

La temporada del remozado Madrid fue sobre ruedas. García Remón respondió a la confianza que le dio Muñoz y se ganó el respaldo de un vestuario en el que convenía moverse con precaución. Eran



otros tiempos: "Allí los nuevos no abríamos la boca. Los jefes eran Amancio y Zoco, que nos trataban con una cierta distancia. Lo que ellos decían, se hacía. Estamos hablando de futbolistas que llevaban diez años en el equipo. Gente que se hacía respetar. Ahora llaman veterano a un jugador cuando lleva dos años en el Madrid y se le hace capitán... cómo ha cambiado todo". García Remón recuerda las directrices de conducta: "El presidente Bernabéu era como un padre para todos. Conmigo hablaba bastante. Me aconsejó que nunca tuviera un coche mejor que el del jefe. Me dijo que siempre escuchara a los veteranos del vestuario y tuviera un escrupuloso respeto al escalafón de la plantilla. Y así lo hice siempre. Yo nunca me sentí figura del Real Madrid".

Sobre el respeto al veterano, García Remón nos cuenta una anécdota: "Recuerdo que las botas de fútbol eran tan duras que se las dábamos a los juveniles para que las domaran durante dos o tres semanas en los entrenamientos. Cuando ya las habían ablandado lo suficiente, nos las poníamos los profesionales".

El Madrid ganó la Liga 1971-72 con García Remón en la portería. Comenzaba una carrera que duró quince años en el club blanco, cargados generalmente de éxitos: seis veces campeón de Liga, cuatro de Copa de España y dos títulos de la UEFA. Pero el cénit de su popularidad sigue marcado



a fuego en su memoria: "Naturalmente fue en el inolvidable partido de Odessa, el 7 de marzo de 1973, en los cuartos de final de la Copa de Europa, frente al Dinamo de Kiev. Es mi mejor recuerdo en el Madrid. El día que el periodista Julio César Iglesias me apodó 'El Gato de Odessa'. Empatamos a cero con los rusos de la antigua Unión Soviética. Aquel día no había forma humana de marcarme un gol. Todos los balones venían a mí como si fuera un imán. Sufrimos un acoso terrible. El equipo se defendió como pudo. No jugamos en Kiev, porque la nieve cubría el estadio, y nos llevaron a



**"El partido de Odessa es inolvidable. No había forma humana de marcarme un gol. Allí me gané el apodo de 'Gato'"**

#### LA BATALLA DE ODESSA.

García Remón y Zoco salen del campo abrazados. Fue el 7 de marzo de 1973. Casi cuarenta años después, AS reunió a los dos protagonistas.

Odessa. Vestíamos de rojo. Aquello fue una hazaña".

'El Gato' tenía 23 años y se quedó con el sobrenombre para siempre. Cuarenta años después, sus compañeros veteranos aún le llaman por el apodo. Así ocurrió cuando Zoco se brindó a recordar con AS aquella foto de Odessa: "¡Qué pasa Gato! ¿Cómo te va la vida?", le lanzó de primeras, antes de recordar aquella 'batalla'.

García Remón encontró su espacio vital en la portería del Madrid y se consolidó bajo el mando de numerosos entrenadores: además de Muñoz, Molowny, Miljanic, Boskov, Di Stéfano y Amancio... Las lesiones fueron un mal enemigo, más allá de la dura competencia que mantuvo con ilustres guardametas, como Miguel Ángel, con los que compartió vestuario hasta que dejó el Madrid y el fútbol en 1986, con 35 años.

"El fútbol ha sido mi vida y sólo puedo estar agradecido a este deporte y al Real Madrid. Desde que entré de juvenil en el club hasta mi despedida, fueron veinte años maravillosos vinculado a una entidad que me formó como profesional y como persona. Es curioso que he trabajado en el Madrid con todos los presidentes. Como futbolista estuve con Bernabéu, Luis de Carlos y Ramón Mendoza. Como entrenador, con Lorenzo Sanz, Florentino Pérez y también conocí a Ramón Calderón siendo él vicepresidente del Madrid". Jugador, entrenador... ¿Y directivo? García Remón nos responde antes de la despedida: "No lo creo. A los directivos no les gusta que los exjugadores formemos parte de las directivas. Hay algunos dirigentes que incluso lo rechazan de pleno. No sé por qué será, pero no me preocupa. Mis mejores recuerdos en el Madrid ya están vividos".





La muerte de Pedro Rodríguez en las 200 Millas de Nuremberg, el 11 de julio de 1971, conmocionó el mundo del automovilismo. El AS Color de esa semana se hizo eco de la tragedia.



# LOS RODRÍGUEZ

## LA MALDICIÓN DE LOS HERMANOS QUE MÉXICO IDOLATRÓ

Pedro y Ricardo Rodríguez estaban llamados a ser estrellas de la F-1, pero la tragedia acabó con sus vidas. El amor por las carreras les hizo héroes, pero dos tremendos accidentes se llevaron sus sueños.

**RAFA PAYÁ /**

**C**uando Sergio Pérez llegó a la F-1 de la mano de Sauber, un país entero recordó de inmediato a dos hermanos, Pedro y Ricardo Rodríguez, dos auténticos héroes para los mexicanos. Ellos pusieron al país en el mapa de las competiciones automovilísticas a nivel Mundial. Una historia entrelazada de tremendo talento con un final idéntico y trágico, y una sensación de que la conclusión llegó mucho antes de demostrar su verdadero potencial. Hubo más mexicanos en la F-1, pero ninguno hasta Pérez con las posibilidades de los hermanos Rodríguez.

Los comienzos al volante de los hermanos Rodríguez, separa-

**PRECOSES.**

Con seis años Pedro y cuatro Ricardo cogían a escondidas las llaves del coche de su madre y lo sacaban del garaje familiar.

**EN ALEMANIA.**

Pedro, al volante del BRM, en el GP de Alemania de 1968, en el que fue sexto.



**RECUERDO.**  
Un mono de Pedro cuelga en el despacho de Carlos Slim Domit en DF.

dos por dos años (Pedro nació en 1940 y Ricardo, en 1942), tienen su germen en la picardía y la búsqueda de experiencias prohibidas. Con seis años Pedro, siempre con la complicidad de Ricardo, que tenía cuatro, cogía las llaves del coche de su madre, Concepción de la Vega, y lo sacaba conduciendo del garaje familiar. El talento deportivo, en especial de Pedro, no pasó inadvertido para su padre, un próspero contratista de obras que había sido motociclista acrobático, y le picó a probar compitiendo con la bicicleta.

El potencial de Pedro le llevó a ser campeón de México de ciclismo y, dos años después, se inició con las motos. Desde el principio, ganó carreras y también fue cam-

Pedro fue campeón de México de ciclismo, de motos y su pasión al volante nació en las carreras nocturnas clandestinas

nas clandestinas en la colonia Polanco y tras pilotar, también sin el conocimiento de sus padres, un Jaguar XJ 120 en varias carreras con Ricardo de copiloto.

Su padre vio que la propuesta iba muy en serio y, merced a los contactos que tenía, adquirió un Jaguar XK120 con el que Pedro se impuso en su debut, el Premio Constitución, en Puebla. Después, fue enviado a estudiar a una escuela militar a EE UU y a su vuelta comenzaron a competir seriamente junto a su hermano Ricardo, que al principio era el que se imponía en más pruebas. Su primera incursión sería fue en las 24 Horas de Le Mans de 1958, pero Ricardo no pudo participar debido a su edad. Pedro quedó

peón nacional mexicano de 500cc en 1953 y 54. Ahí confesó a su padre que quería correr en coches, decisión que había tomado tras participar activamente desde los doce años en carreras noctur-

**BRUTAL.**

Pedro esquivó al alemán Kurt Hild, que no respetó las banderas azules, y su Ferrari se estrelló contra el muro de contención, rebotó y se precipitó sobre la pista, estallando en llamas.

quinto y, diez años después, logró el triunfo junto al belga Bianchi y al volante de un Ford GT40. Una gran victoria que Pedro dedicó a la memoria de Ricardo, porque años antes había empezado su maldición.

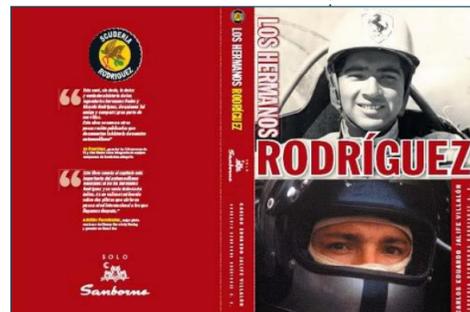
Pedro hizo una fantástica carrera en Sport Prototipos, llegando a ser campeón del mundo, mientras Ricardo llegó rápido a la F-1. En el GP de Italia de 1961, con 19 años, debutaba y, tras ocho carreras más, llegó la cita mexicana que acabó con su vida, sus ilusiones y, en gran parte, los de su hermano. Tenía 20 años. El golpe fue tremendo y Pedro prometió a su madre que dejaría de correr, pero su ADN de las carreras le hizo volver en 1963 con la firme idea de ser campeón de F-1 y compartir la gloria con el recuerdo de Ricardo.

El prestigioso periódico francés 'L'Equipe' le bautizó como el piloto más valiente de la historia del automovilismo

Su tremendo talento le hizo ganar dos grandes premios y convertirse, pese a su escasa estatura que le hacía conducir con la barbilla levantada, en un gigante de la competición. 'L'Equipe' le bautizó como el piloto más valiente de la historia, pero Pedro sólo quería cumplir con el homenaje a Ricardo y las loas, así como las críticas, le daban igual: "Que digan lo que les dé la gana", solía decir de periodistas y jefes de equipo.

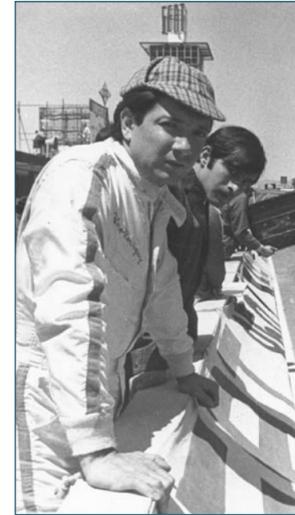
Era un hombre de fuerte temperamento, espontáneo, trato algo irritante, un coraje casi sobrehumano, pero nada hipócrita, devoto de la Virgen de Guadalupe. Amaba correr y disfrutaba con la comida, la ropa, las mujeres, la música, las fiestas y, por supues-

**JOYA.** Carlos Eduardo Jalife plasmó de forma fabulosa en un libro de 592 páginas y 1.000 fotos la historia de los Rodríguez.



to, la salsa tabasco, que llevaba siempre y sacaba en todo tipo de restaurante que no tuviera chiles con los que sazonar su comida.

La F-1 le vio disputar 54 grandes premios, siempre con sus gorras de paño escocés al estilo de las que usaba Sherlock Holmes. Dos victorias y una carrera mítica, el GP de Bélgica de 1971, que le encumbró a los altares de los genios bajo la lluvia, esa condición en la que los mediocres no pueden ocultar sus carencias con un buen coche. Libró una batalla alucinante en Zandvoort con Jacky Ickx en el que se pasaron y repasaron mientras el resto intentaba simplemente mantenerse en el asfalto. La mitad de pilotos no terminó y doblaron a todos al menos una vez. Ganó Ickx, pero Pedro Rodríguez entró de golpe entre los pilotos que todos los equipos querían. Estaba llamado a ser un grande de la F-1. Tres semanas después, en las 200 Millas de Nuremberg, una cita de Prototipos que el mexicano no quería correr, perdió la vida. Un error de un piloto doblado provocó un brutal accidente que acabó con la vida del único mexicano que ha ganado un

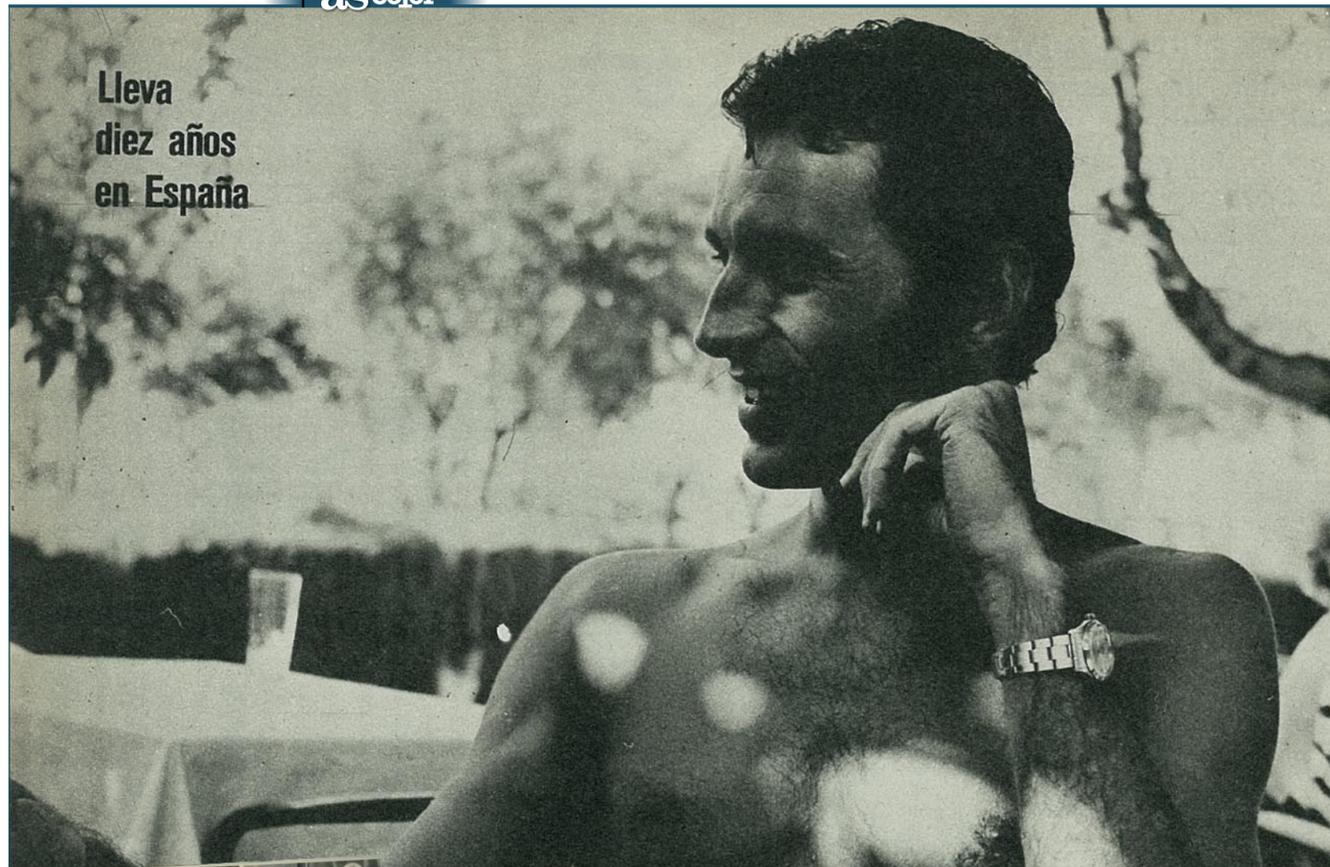


**IMAGEN TÍPICA.** Pedro era muy propenso a los resfriados y por eso solía ir siempre con gorras de paño escocés al estilo de las que usaba Sherlock Holmes.

gran premio de F-1 e impidió que Pedro homenajeara como siempre soñó a Ricardo. Además, provocó una pérdida irreparable para su país, que lloró el trágico final de dos hermanos que ilusionaron a millones de mexicanos y dejaron un profundo vacío en su deporte a nivel internacional.

Han pasado 50 años de la desaparición de Ricardo y 41 de la de Pedro, pero su memoria sigue presente en el recuerdo de los más viejos aficionados, y, como ejemplo por si alguien duda, un dato: cuando surgió el también malogrado Ayrton Senna, para muchos el mejor piloto de la historia y para casi todos el mejor en mojado, los grandes cronistas británicos decían que el brasileño "pilotaba como un nuevo Pedro Rodríguez". Además, la primera curva del circuito de Daytona lleva su nombre, así como el circuito de la ciudad de México, que se denomina Autódromo Hermanos Rodríguez, en honor a él y su hermano Ricardo. México ve en Sergio Pérez el nuevo Pedro Rodríguez. Seguro que él honrará y se acordará de los hermanos Rodríguez si alguna vez se proclama campeón de F-1.





Lleva diez años en España



# LUYK

## Y AL FINAL FUERON 150 VECES

Clifford Luyk, mito del baloncesto español, culminó su carrera superando las expectativas que tenía hace 41 años, cuando su objetivo era llegar a las cien internacionalidades y veía difícil ganar más Copas de Europa. Logró otras dos con el Madrid, con España jugó 50 partidos más de los que esperaba y se llevó una medalla de plata en el Eurobasket de Barcelona 73. Aquí lo cuenta.

En el AS Color de julio de 1971, Luyk, que ya llevaba 10 años en España, contaba que su objetivo era llegar a los 100 partidos con la Selección y luego dejarla. Llegó a esa cifra, pero no se retiró.



NACHO ALBARRÁN /

Clifford Luyk (28 de junio de 1941, Siracusa, Nueva York), gran mito, histórico indiscutible del baloncesto en España, nos recibe en su céntrica casa de Madrid, la de toda la vida, donde ya se coló AS hace 41 años. Allí, este español de adopción lleva siendo feliz junto a su mujer, la Miss España y Miss Europa Paquita Torres, desde 1970; allí nacieron sus tres hijos; y allí disfruta ahora a menudo de sus dos nietos. Trofeos, medallas y fotos, muchas fotos, adornan el salón. "Ya no hacen casas como ésta", comenta Luyk mientras bajamos a la piscina, donde iniciamos una charla que rezuma nostalgia, historia y sentimiento.

En la entrevista para AS Color en junio de 1971, Luyk tenía claro su objetivo con la Selección: "Quiero ser cien veces internacional. Cuando consiga esa meta, lo dejaré". Y al final fueron 150. "No pensé jugar 16 años y siempre en los mismos equipos, en el Madrid y en la Selección. Decidí seguir porque vi que me encontraba bien y que podía con los jovencitos", explica el mítico pivote, que alcanzó su mayor éxito internacional con la medalla de plata en el Eurobasket de Barcelona, en 1973. "Ese logro me animó a intentarlo en los siguientes campeonatos". Terminaría dejando el equipo nacional tras el fallido Preolímpico del 76, con dos Juegos a cuestas (México y Múnich), cuatro Eurobasket y un Mundial.

Eran otros tiempos, en los que no le faltaron ofertas, pero no se movía tanto dinero en el mundo del baloncesto: "Supe que me quería el Simmenthal de Milán y en España, el KAS, que me ofrecía un contrato importante. Pero yo le debía mucho al Real Madrid, a Sa-

**EN LA PISCINA.** Luyk posó para reproducir la fotografía del AS Color original en la piscina de su casa en Madrid, de la que disfruta a menudo en los meses de verano.

porta y en los viajes a don Santiago (Bernabéu) y doña María. Ese trato exquisito no se encontraba en ningún club del mundo. Dinero no se ganaba demasiado y no me benefició para nada nacionalizarme. Pero la vida no era tan cara, recuerdo que el AS costaba dos reales, con eso está todo dicho".

No obstante, ganar 14 Ligas, 10 Copas y 6 Copas de Europa con el equipo blanco le dejó más que satisfecho ("me enorgullece ser el pichichi de la sala de trofeos"), aunque el motor de su vida siempre fue y sigue siendo Paquita, su mujer, con la que lleva 42 años casado: "Tuve la suerte de encontrar a una señora impresionante en todos los sentidos, no sólo por su belleza. Luego llega-

"Nunca pensé en jugar 16 años y sólo en el Madrid y en la Selección. Seguí porque vi que podía con los jovencitos"



ron tres hijos. Tuvimos la desgracia de perder a Sergio, pero los otros dos van por muy buen camino. Y ahora nos hacen felices nuestros dos nietecitos”.

Tras colgar las botas, se pasó a los banquillos, algo que siempre le había apetecido hacer: “Estoy muy satisfecho con mi carrera como técnico, primero con Lolo Sainz y George Karl, y después como entrenador jefe, cuando gané dos Ligas —increíblemente me echaron tras la segunda—, una Copa y la famosa Recopa de la bicicleta de Ricky Brown”, recuerda Luyk, que cuenta como se inició en el baloncesto: “Aprendí en la mesa del comedor donde nací —la cama de mi madre era muy blanda— porque años después la convertí en un tablero”.

Pasar tanto tiempo dedicado al deporte de la canasta le ha permitido ser testigo de su enorme evolución en España: “El baloncesto ha cambiado, sería triste que la raza humana no hubiera avanzado. Técnicamente, la diferencia no es tan grande, pero en

#### HOGAREÑOS.

Más de 41 años tienen ya estas dos fotos de Clifford Luyk y su esposa Paquita Torres en casa. Arriba, en la cocina y a la izquierda, mirándose con cariño.

el aspecto físico la mejoría ha sido profunda. Antes no había altura en España. Ahora hemos crecido mucho. Yo tenía que pegarme siempre con jugadores más altos que yo”. En cierto modo, él fue un revolucionario que cambió la forma de jugar en nuestro país, con sus famosos ganchos, pero señala la importancia de otro compañero madridista, internacional y gran amigo: “En mis tiempos, Emilia era lo que Santana al tenis, Ballesteros al golf, Di Stéfano al fútbol y Ángel Nieto al motociclismo, un pionero”.

Poco antes de dejar las canchas, muchos apostaban porque tras retirarse Luyk volvería a Estados Unidos, su país de origen, nada más lejos de la realidad

“Aprendí a jugar en la mesa del comedor donde nací, porque años después la convertí en un tablero de baloncesto”



a juzgar por los 50 años que lleva ya en España: “No siento nada especial por el lugar donde nací. Mi madre era suiza y mi padre holandés y siempre me sentí un ciudadano del mundo. No me gustan las fronteras”. Luyk se había marchado a estudiar lejos de casa, a Florida (“era el mimado de la familia y quería independizarme”). Y antes de llegar a España de la mano de Pedro Ferrándiz, que le descubrió en Nueva York, ya tenía referencias del país: “Mi madre pertenecía a una familia de relojeros y mi padre era tulipanero (exportaba tulipanes) y viajaba mucho por puertos mediterráneos”. Al principio vivió en el hotel Victoria de Madrid, “centro taurino del mundo”. “Allí conocí al Viti, a los hermanos Loza-

#### MATRIMONIO

ETERNO. Luyk y Paquita siguen siendo felices en su casa de toda la vida y mantienen esa presencia imponente de pareja de cine. Ya llevan casados 42 años.

no, y tuve un segundo padre, José María Aybar, un aragonés que fue el que me ilustró sobre los asuntos sociopolíticos del país”.

En cuanto a la gastronomía española, lo que más le gusta a Luyk es el gazpacho: “Mi mujer es andaluza y en casa no faltaba en todo el año. Mis hijos, después de entrenarse, no querían Coca-Cola, pedían gazpacho, aunque fuera diciembre, no sé si por ese toque de vinagre que quitaba la sed. Por lo demás, siempre fui de cuchara, sopas, cocido, fabada...”.

Ahora, el gran Clifford Luyk sigue ligado al deporte que ama y desde el club de toda su vida, donde es asesor técnico y figura representativa. Ve el futuro con optimismo: “El proyecto del Madrid es muy ilusionante. Hay que agradecerse al presidente, Florentino Pérez, que está volcado con el baloncesto. Nuestra obligación es ofrecer trofeos al club”. Así es Luyk, que no ha perdido la ambición que le llevó a coleccionar títulos y a ser más de cien veces internacional, fueron 150.

“Mi mujer es andaluza y nunca ha faltado el gazpacho en casa, mis hijos lo preferían a la Coca Cola hasta en diciembre”



PASE LO QUE PASE  
EN LAS ULTIMAS ETAPAS

NUM. 8 • MADRID, 13 JULIO 1971 • 12 PTAS.

# as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Ocaña, en el momento  
de adelantar  
a Merckx, a quien  
arrebataría, luego, el  
maillot amarillo.



# OCAÑA, NUEVO MONSTRUO DEL TOUR

# DISFRUTA DEL EJEMPLAR COMPLETO EN KIOSKO Y MÁS

[www.as.com/kioskoymas](http://www.as.com/kioskoymas)



## CONTENIDO COMPLETO DEL NÚMERO 8



- **LA SELECCIÓN DE CONCHI 'AMANCIO' REVOLUCIONÓ LA ESPAÑA DE LOS 70'**  
Por Isabel Roldán
- **YAZALDE: EL GOLEADOR DEL MISMO BARRIO QUE MARADONA**  
Por Topo López
- **GARCÍA REMÓN: "ME LLAMARON CON 20 AÑOS, ME SUBIERON A UN TREN Y AL DÍA SIGUIENTE DEBUTÉ CON EL MADRID"**  
Por Pedro Pablo San Martín
- **GÁRATE: UN NUEVE DE LEYENDA Y TRES VECES MÁXIMO GOLEADOR DE LA LIGA**  
Por F. Javier Díaz
- **FÉLIX ORAA: EL IMPULSOR DE LEZAMA**  
Por Nika Cuenca
- **1971-72, TEMPORADA ACIAGA EN EUROPA**  
Por Quique Rubio
- **MAN, LA ISLA DE LOS VALIENTES**  
Por Mela Chércoles
- **LOS RODRÍGUEZ: LA MALDICIÓN DE LOS HERMANOS QUE MÉXICO IDOLATRÓ**  
Por Rafa Payá
- **LUYK: 100, 101... HASTA 150 VECES CON LA SELECCIÓN ESPAÑOLA**  
Por Nacho Albarrán
- **PIONEROS DE LAS ACROBACIAS AÉREAS**  
Por Enrique Ojeda
- **CARMEN CORONADO: "NADAL ES EL MEJOR... Y MIRA QUE SANTANA ERA BUENO"**  
Por Patricia Cazón
- **ANTONIO BIENVENIDA, LA QUINTAESENCIA DEL TOREO**  
Por Alejandro Delmás
- **TAMAMES: "OCAÑA ES UNO DE LOS MEJORES CICLISTA DE TODOS LOS TIEMPOS"**  
Por Chema Bermejo
- **ÍNTEGRO, EL NÚMERO 8 DE AS COLOR DEL 13 DE JULIO DE 1971**

## CÓMO CONSEGUIR AS COLOR

### Consíguelo gratis:

- Si eres suscriptor de AS, El País o Cinco Días lo tendrás gratis en Kiosko y Más.
- Si compras en Kiosko y Más un ejemplar de AS, El País o Cinco Días.

### Compra un ejemplar:

- Cada semana a través de la plataforma Kiosko y Más por 0,79.

**Dispositivos** Además de acceder a Kiosko y Más en el ordenador, úsalo en tu dispositivo móvil



iPad

Descarga la aplicación gratis »



iPhone

Descarga la aplicación gratis »



Tablet Android

Descarga la aplicación gratis »



Smartphone Android

Descarga la aplicación gratis »